



LA NECESIDAD DE MOVER LAS GRÚAS

Juan Armando Vicuña Marín_Presidente
Cámara Chilena de la Construcción

Una de las proyecciones para este año indica que, en el mejor de los casos, en 2023 la economía no se va a contraer y la inversión en construcción retrocedería “solo” en 4%. No podemos conformarnos con avances tan pequeños, principalmente, porque no son suficientes para reactivar al país. No alcanzan para cumplir con los compromisos de reducción del déficit habitacional; tampoco para garantizar más y mejores empleos. Nos encontramos, entonces, en un punto de inflexión en que la clave está en cómo y qué hacemos para que las grúas vuelvan a moverse.

Una tarea que, en solitario, es prácticamente imposible de desarrollar. Es necesario contar con el empuje y apoyo del sector público, de las políticas de crecimiento del Gobierno y de la orientación para alcanzar los propósitos establecidos.

Parte de nuestro aporte está en una serie de propuestas conocidas públicamente y destinadas a empujar el crecimiento económico. Partiendo por una buena ejecución presupuestaria en la que el MOP debe dar el paso, actualizando los presupuestos de los contratos a licitar para que reflejen la realidad actual de costos.

Necesitamos, además, contar con un programa extraordinario de obras públicas de rápida ejecución. Existen muchos proyectos demandados y valorados por las comunidades que pueden con-

vertirse en obras en poco tiempo. Siempre y cuando se activen esos planes y los permisos cumplan con plazos acotados.

Y, en el ámbito del modelo de concesiones, sí que hay mucho por hacer. Si solo se implementaran los convenios complementarios de las concesiones ya existentes, podríamos movilizar inversiones por US\$ 6.000 millones en cuatro años.

Hemos acompañado al Ministerio de Vivienda y Urbanismo en el Plan de Emergencia Habitacional, porque creemos necesario y urgente abordar uno de los dolores más punzantes que sufre nuestra sociedad: la falta de viviendas adecuadas para cerca de un millón de familias.

Para que esto se cumpla hay que pensar en modelos fuera de la caja, acelerando la gestión de viviendas. No basta solo con la tradicional entrega de propiedades. Es necesario sumar otros modelos de transición, como el arriendo temporal o la concesión de terrenos. Todas estas propuestas han sido expuestas ante la autoridad para su evaluación y, ojalá, implementación.

Son muchas las posibilidades para que el motor de la economía se ponga en marcha. Necesitamos tomar las mejores ideas y ponerlas en práctica. Siempre en un ambiente de alianza público-privada, porque de otra forma es prácticamente imposible avanzar.